

RECAPITULACIÓN (SEGUNDA PARTE)

Localidad de Teusaquillo

(21 de septiembre de 2007)

(Gino lafrancesco V)

La paz del Señor Jesucristo sea con todos. Oremos un momentico.

Querido Padre: En el precioso nombre del Señor Jesús, tú nos has concedido reunirnos una vez más en esta noche, cada día Señor, es una ocasión especial, una ocasión en la cual el propio Señor tiene algo de sí mismo por Cristo, por el Espíritu para nosotros. Gracias por la porción tuya que tienes para hoy, estamos esperando enteramente en ti. Queremos Señor con tu gracia, permanecer escondidos en ti, guárdanos Señor, de nuestra necedad, nosotros sólo somos necedad, sólo tú nos puedes cubrir, renovar, mudar, por eso te damos gracias por tu fidelidad, lo dejamos todo en tus manos gratamente, porque confiamos en tu gracia, en tu misericordia, en la obra que es del propio Señor, concédenos seguir de cerca el precioso río, el precioso fluir de tu Santo Espíritu para que podamos seguirte a ti y no a nosotros mismos, líbranos de desviarnos del río de tu Espíritu, ayúdanos a sólo atenderlo a El, a ti Señor, en el nombre del Señor Jesús, amén.

Para lo que Dios mediante estaremos compartiendo en esta noche, hay varios versos en la palabra del Señor, seguramente que no podremos ni siquiera mencionarlos todos, sino que sólo mencionaremos algunos que nos dan una visión general que nos ayuda a entender el proceso del Señor con su pueblo. La vez pasada estuvimos viendo una recapitulación y hoy es necesario que continuemos un poco con esa recapitulación. Hagamos con la ayuda del Señor, de tanto en tanto, especialmente ahora que tengo que viajar y estar lejos de los hermanos, quisiera poder presentar a los hermanos con la ayuda del Espíritu, un recuento histórico que es una continuación de la recapitulación.

Con algunos hermanos que vienen desde el principio de la obra entre nosotros, este recuento se ha hecho, pero muchos hermanos nuevos que están entre nosotros, necesitan conocer también ese proceso para poder interpretarlo. El Señor está detrás de la historia también; tenemos que aprender a pedirle al Señor que nos de la gracia de poder verlo a El en su palabra y de poder verlo a El detrás de la historia, así como también detrás de la ciencia y de la naturaleza porque nuestro Dios es el Dios de la Biblia, es el Dios de la creación, es el Dios que gobierna todas las cosas, así es que podemos encontrar y debemos encontrar al Señor en la palabra e ir a la palabra del Señor invocando su nombre, levantando nuestro espíritu hacia El, pidiéndole su gracia y dependiendo de El para poder tocarlo y que también El nos toque en su palabra, que la palabra no nos pase como el agua al pato que solamente chorrea por encima de las plumas y no le toca nunca la piel, sino que la palabra pueda realmente descender hasta tocarnos, para eso necesitamos

encontrarnos con el Señor, con su palabra y eso es lo que hace el Espíritu. Cuando el Espíritu nos toca es cuando realmente la palabra también nos toca y Dios nos habla directamente a cada uno por su palabra, no es solamente una palabra que está escrita en un papel, sino que es una palabra viva hablada por un Dios vivo y actual que nos habla por su palabra perenne en cada ocasión.

Pablo en Romanos también nos enseña que El está detrás de la naturaleza, dice que las cosas invisibles de El, su eterno poder y deidad se hacen claramente visibles desde la fundación del mundo por medio de las cosas hechas, o sea que por medio de la creación, por medio de la naturaleza podemos también conocer a Dios y tenemos que pedirle a Dios que abra nuestros ojos para que podamos ver las huellas de El en la naturaleza, la ciencia humana que es de parte de Dios porque la Biblia dice que Dios es el que da al hombre la ciencia y de hecho muchos de los grandes descubrimientos han sido chispazos que por casualidad descubrieron hijos de Dios. Si ustedes miran la historia de los grandes descubrimientos, en la lista de los descubrimientos y sus respectivos descubridores van a encontrar una serie de hermanos en Cristo y se van a encontrar a Maxwell y se van a encontrar a Fleming, se van a encontrar a Newton y a muchos otros que eran creyentes en Dios y que Dios de pronto les abrió los ojos para ver en la naturaleza algo que Dios hizo porque Dios es el autor de la naturaleza, nosotros también hermanos, así como podemos para decirle a Dios que nos muestre su gracia en su palabra y su palabra nos toque para que verdaderamente seamos edificados, así también tenemos que decirle a Dios. Señor: abre nuestros ojos, qué más pudieron ver los telescopios? Un poquito más de las galaxias

Señor, déjame ver tus huellas detrás de esas nuevas galaxias que han descubierto los científicos o si no, en los átomos o en cualquier otra clase de cosas creadas. Que el Señor abra nuestros ojos para que veamos a Dios detrás de todas las cosas y veamos la mano del Señor, el Espíritu del Señor, la intención, la naturaleza del Señor a través de las cosas creadas a pesar de que ahora han sido afectadas por el pecado, Satanás las ha podido dañar pero no puede quitarle al Señor la gloria de haberlas hecho, algo queda de las huellas del Señor en todo lo que El ha creado, a pesar de que el enemigo trata de destruir, porque el odia al Señor, el no le puede hacer nada al Señor, entonces quiere dañar las obras de El, pero aún así hay una belleza, aún en la naturaleza caída que se debe a la belleza del Señor porque toda belleza pequeña en las cosas creadas se deriva de la preciosa belleza del Señor. Entonces así como lo vemos en la palabra tenemos que aprender a verlo también detrás de la naturaleza, detrás de las cosas creadas y detrás de lo que Dios le permite al hombre y le da la ciencia al hombre para descubrir de lo que El hizo; otros quieren glorificar la naturaleza, la madre, le llaman a la naturaleza, adoran a la madre en vez de adorar al Padre, nosotros adoramos al Padre, no adoramos a la madre, adoramos al Padre, la madre fue creada por el Padre, entonces detrás de la naturaleza, detrás de los descubrimientos legítimos de la ciencia hay interpretaciones científicas o científicoides entre comillas, ateas, panteístas, que interpretan mal la naturaleza, pero los que realmente son científicos, ven que todo tiene que tener un origen suficiente, una causa eficiente y también hay en todo una causa final y en tercer lugar, también tenemos que pedirle al Señor que abra nuestros ojos para ver al Señor

detrás de la historia, detrás de su palabra, detrás de su naturaleza en la creación y detrás de la historia porque el Señor Jesús dijo: Yo edificaré la iglesia, así que detrás de la historia de la iglesia está la edificación del Hijo de Dios; la historia tiene un sentido, la historia está gobernada por el Hijo de Dios. Hijo, recordábamos la vez pasada que le decía el Padre al Hijo: siéntate a mi diestra hasta que yo ponga todos tus enemigos por estrado de tus pies, o sea que hay algo que está haciendo el Padre a favor del Hijo, desde que lo resucitó y lo sentó a su diestra y es ponerle todas las cosas por estrado de sus pies, o sea que a lo largo de la historia de la iglesia, desde la ascensión de Cristo, gobierno tras gobierno, príncipe tras príncipe, altivez tras altivez, mentira tras mentira, imperio tras imperio, todos van cayendo a los pies del Señor Jesús y la iglesia del Señor Jesús se va levantando, va creciendo, entonces en este tercer punto es que quisiera que nos detuviéramos un poquito hoy.

Y vamos a mirar aquí en Marcos capítulo 4, un verso que ya en la serie sobre los misterios del reino de los cielos en las parábolas del Señor Jesucristo, ya lo estudiamos. Ahora no vamos a entrar en todos los detalles sino que vamos a recordar la parábola para recordar el principio que nos ayude a interpretar la historia, especialmente de la eclesiástica. Dice en el verso 26, Marcos 4:26 hasta el 29 inicialmente: "*Decía además*" eso también había que decirlo, esto también debía ser revelado, a esto también había que ponerle atención a este aspecto, por eso dice: "además"; ya ha dicho muchas otras cosas, pero esta también fue dicha: "*Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra;*" ese hombre es el Hijo del Hombre, ese Hombre es el Señor Jesús, esa semilla es la palabra completa de Dios, la revelación completa. Ya después de la Biblia, no es necesario que aparezca otra Biblia esos otros pretendidos libros sagrados como el Corán, como el libro del Mormón y muchos otros que han surgido pretendiendo decir la última palabra, son necedades, contradicen la revelación original, están debajo del espíritu de mentira y de anticristo; ya la palabra de Dios fue dicha y revelada por Dios. El Hijo de Dios es el Verbo de Dios, es la palabra final de Dios. En otros tiempos y de muchas maneras habló Dios por los profetas a los padres, pero en los postreros días nos habló por el Hijo, entonces el Hijo e Dios, el Señor Jesús, el Cristo es la palabra final, es la palabra completa de Dios, es la revelación perfecta de Dios; nadie sin blasfemia, puede atreverse a dar una palabra más allá del Hijo; Dios de ningún otro dijo lo que dijo del Hijo: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento, a El oíd; no dijo en el bautismo, cuando Juan bautizaba en el río Jordán y el Señor Jesús vino a bautizarse y lo volvió a decir en el monte de la transfiguración cuando mostró su gloria ante testigos que lo vieron glorificado: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento, a El oíd. Ya por Moisés mismo había dicho y eso que Dios usó mucho a Moisés, por eso hasta hoy los judíos que son fieles quieren gloriarse en Moisés, pero a veces se les olvida que Moisés no dijo que él era la última palabra, él dijo: profeta, os levantará Yahveh el Señor como a mí y toda alma que no oyere a aquel profeta, será desarraigada del pueblo, o sea que Moisés dijo que Dios levantaría a otro como a El, que tendría una palabra más completa que la del propio Moisés o si no, si Moisés hubiera dado la revelación completa, no habría necesidad de levantar otro profeta, el Señor Jesús que es el Hijo de Dios, sacerdote, rey, también es profeta, El es hombre, como hombre es profeta, como hombre es rey, como hombre es sacerdote, pero El también

es el Hijo de Dios, pero El es el que cumple la palabra de tener la palabra final de Dios y quien no lo oyere a él, sería desarraigado, el hablar completo de Dios se completa en el Hijo y lo que el Hijo de Dios hizo también enviando el Espíritu, enviando a los apóstoles e inspirando que se escribiera la Biblia y que terminara la Biblia diciendo que no se puede agregar más; lo que podemos hacer es entender cada vez un poquito más la palabra que ya fue hablada con totalidad; la palabra de Dios ya está completa en la Biblia, ahora lo que tenemos que hacer es crecer en la comprensión espiritual de la Biblia, crecer a la imagen del Hijo de Dios, fuera del Hijo de Dios y de su palabra en la escritura, todo lo demás es pura mentira, pura paja, puro engaño de satanás, sólo tenemos al Señor Jesús, el Señor Jesús de la Biblia, el Señor Jesús de los apóstoles, no el Jesús súper star de los hippies o del Jesús guerrillero de los liberacionistas ultraizquierdistas, no el Jesús esotérico de Alan Kardet, no, o algunos esos otros de la era de acuario, o de J.J. Benítez que presentan otro Jesús, otro espíritu, otro evangelio, por eso son anatema; la simiente original, la revelación completa es el Señor Jesús de los apóstoles, del Espíritu, el de la Biblia. Ustedes van a oír hablar mucho de Jesús pero distinto a como hablaron los apóstoles, los apóstoles dijeron: en esto conoced el espíritu de la verdad y el espíritu de error. Todo aquel que nos oye es de la verdad, el que no nos oye, ese es el espíritu de error, entonces quienes no hablan de Jesús como hablaron los apóstoles de las Sagradas Escrituras, del Nuevo Testamento canónico, como hablaron los profetas del Antiguo Testamento, ese es el espíritu de mentira, ese es el espíritu de error. Tenemos que distinguir bien cuál fue la semilla que fue sembrada en el principio.

“Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra”; esa semilla es la palabra de Dios, la palabra de Dios acerca de sí mismo y acerca de todo lo que El habló la revelación proposicional, o sea que Dios nos propuso a la fe, es la que hablaron los profetas hasta que El viniera y que habló El y su Espíritu por los apóstoles y ya el canon se cerró, puede haber más revelación, pero no más Biblia; la revelación es solamente entender un poquito mejor la Biblia, por eso necesitamos de El para verlo a El en la Biblia y también verlo a El en la historia como El fue enseñando la Biblia. Desde que El apareció resucitado comenzó a enseñar la Biblia; lo primero que hizo Jesús cuando resucitó fue estar 40 días con los discípulos enseñándoles la Biblia y enseñándoles qué de la Biblia? Lo que de El decía la Biblia. Cristo resucitado le enseñó a los apóstoles a verlo a El en toda la Biblia, lo que de El decía la ley, como El estaba escondido, esperado, tipificado, profetizado en la Biblia, en la Torá o el Pentateuco, en los profetas, en los hagiógrafos, el cual el primer rollo son los Salmos, entonces Jesús resucitado, nos dice Lucas 24, les mostraba lo que de El decían la ley, los profetas y los Salmos, o sea las tres divisiones típicas del Antiguo Testamento de los judíos: La Torá, los Nefiim y los Quetubín, lo que de El decían, y El le decía a los fariseos: Vosotros escudriñáis las escrituras pensando tener en ellas la vida eterna, pero ellas dan testimonio de mí; vosotros no queréis venir a mí para tener vida, entonces el objetivo de las Escrituras es conducirnos al Señor mismo para tener vida. Si nosotros nos vamos a las Escrituras por las ramas y no tocamos, y no vemos al Señor y no somos tocados por el Espíritu y no tenemos la vida del Señor, estamos perdiendo el tiempo, no estamos todavía ni siquiera en los atrios, estamos afuera del atrio, afuera del atrio, entonces El dice: Las Escrituras dan

testimonio de Mi, o sea, cuando llegamos a las Escrituras, debemos invocar al Señor, depender de su Espíritu, de su gracia, para poder captar a Cristo en las Escrituras, captar su Espíritu, captar su naturaleza, captar su carácter. Cuando captamos el carácter del Señor en las Escrituras, incluso las del Antiguo Testamento, entonces ahí estamos siendo encaminados correctamente. Mientras no capturemos a Cristo, mientras no seamos conducidos a Cristo y a recibir la vida de Cristo, estamos dando vueltas por donde no es, amén? Esa fue la semilla que fue sembrada en el principio, pero El nos dijo que habría un proceso; lo que fue sembrado debe aparecer formado en la iglesia.

En la Biblia se nos habla de muchos aspectos de Cristo, especialmente si ustedes van a Gálatas, Gálatas nos habla de Cristo en todos los capítulos. En el primer capítulo dice Pablo en Gálatas, lo voy a decir de memoria, pero los que lo quieran leer porque estamos aquí en Marcos, pero esto tiene que ver también con lo de Marcos. Vamos a verlo en Gálatas, en el capítulo 1 se nos presenta el aspecto de Cristo revelado. Dice en los versos 15 y 16 del primer capítulo de Gálatas. Los jóvenes que han estudiado el libro de Fundamentos, recuerdan que hay un capítulo en ese libro que nos está mostrando la importancia de Gálatas porque Gálatas es una epístola circular, con el objetivo de mostrar la esencia del evangelio y distinguirlo de todo falso evangelio o anatema, por eso después de que Pablo termina la carta, dice: y a todos los que anden conforme a esta regla, gracia y misericordia a ellos, o sea que Gálatas es el canon del evangelio, Gálatas es la regla del evangelio. El comienza diciendo que algunos han pretendido presentar otro evangelio, pero que no hay otro sino el que ellos han recibido por revelación de Cristo, Cristo reveló el evangelio, Cristo resucitado también le apareció a Pablo y le reveló la esencia del evangelio y muchos salieron usando el nombre de Cristo, usando nombres religiosos, pero perdiendo la esencia del evangelio y por eso esta carta a los Gálatas se escribió para mostrar cual es la esencia, el canon del evangelio, es importantísimo Gálatas.

En Gálatas capítulo 1 se nos presenta un primer aspecto de Cristo que es Cristo revelado en nosotros. Dice en los versos 15 y 16 de ese capítulo: *“Pero cuando agradó a Dios, (porque aquí es Dios el que tiene que tomar la iniciativa soberana) que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia (ahí se ve la soberanía) revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase”* aquí no dice ni siquiera predicar el evangelio, aquí dice predicar al Hijo porque como dice el inicio de Romanos, el evangelio es acerca de su Hijo, el contenido del evangelio es el Hijo. Es el primer capítulo, ahí comienza todo, no habría el capítulo 2 ni el 3 ni el 4 hasta el final, si no hubiera empezado por esto: cuando agradó a Dios revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté enseguida con carne y sangre, vuelve a usar Pablo las mismas expresiones que había usado Jesús cuando el Padre le reveló el Hijo también a Pedro, le reveló al Hijo: Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás porque no te lo reveló carne ni sangre, el mismo lenguaje que está usando Pablo en Gálatas, es el que había usado Jesús con Pedro, no es una cuestión solamente humana, no es solamente una cuestión exterior, no es solamente una cuestión de memoria, no es solamente una cuestión de tradición, tiene que ser siempre en cada ocasión, una cuestión de revelación, el Hijo siéndonos revelado, viendo al Hijo en la palabra y la palabra centrada en el

Hijo siéndonos cada vez más revelada por el Espíritu, encontrando más las riquezas de Cristo, la naturaleza y el carácter de Cristo en toda la palabra, entonces noten que empieza por eso: Bienaventurado Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino, va a ser explícito lo que está tácito, te lo reveló quien soy yo, mi Padre que está en los cielos, yo también te digo, mi Padre te dijo quien soy yo, sobre la base de la revelación que recibiste de mi Padre ahora yo te voy a revelar quien eres tú. Yo también te digo; mi Padre te dijo y yo también te digo que tú eres una piedra, tú eres Pedro, y no dice sobre ti, no, sobre esta roca, lo que te acaba de ser revelado acerca de mi, el Hijo, siendo revelado, sobre esta roca edificaré mi iglesia, o sea que la edificación de la iglesia tiene que partir, darse desde la revelación del Hijo, quien no recibe cada vez una revelación más fresca, rica, viva del Hijo, no está siendo edificado; la verdadera edificación es una revelación más rica del Hijo, qué es lo que haría el Espíritu Santo? El me glorificará, o sea, El revelará al Hijo en nosotros.

Hay gente que tiene muy poca opinión del Hijo; hablando por internet con personas que se comunican por causa de los blogs, muchos hablan: ah! si era un hombre como cualquier otro. Un hombre como cualquier otro? Están ciegos, eso se lo puede decir a un católico, pero a nosotros no, a nosotros no nos pueden decir eso. A medida que el Espíritu Santo va glorificando al Hijo, va revelando al Hijo en nosotros, lo vamos conociendo desde adentro en nuestro espíritu, en el espíritu vamos conociendo al Hijo porque después viene el capítulo 2.

En el capítulo 2 verso 20 aparece una segunda etapa en la revelación del Hijo, ahora dice en el 2:20: "*Con Cristo estoy*" oiga, pero es que Pablo, Pablo experimentó algo grande para escribir esto o que quizá muchos conocerían al Señor en lo exterior y recordarían: bueno sí, a Jesús lo mataron allá por orden de Pilato, Pablo está diciendo otras cosas, Pablo no se quedó sólo con el aspecto exterior, aunque el aspecto exterior sucedió, es histórico y lo mantenemos y tenemos que confesarlo, y Él nombró testigos que vieron su vida histórica que fueron sus apóstoles, pero Pablo está diciendo algo más, él dice: "*Con Cristo estoy (yo Pablo) juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí;*" Pablo se había dado cuenta de algo, que aquello que fue histórico pasó a ser espiritual, aquello que era una historia pasó a ser una experiencia subjetiva, como iba a hablar esto si él no lo hubiera vivido, pero él sigue hablando: "*y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo*", inclusive no decía la fe en el Hijo, sino del propio Hijo, era la fe del Hijo la que le había sido concedida a Pablo, esa es la verdadera fe, la que da el propio Hijo, no sólo fe en el Hijo, también es eso, partes donde habla de la fe en el Hijo pero aquí dice la fe del Hijo, la vida que ahora vivo en la carne, todavía estoy en la carne, pero no vivo sólo en la carne, hay algo nuevo, yo recibí algo nuevo, el Hijo fue revelado a mi, pero no sólo revelado, se quedó viviendo dentro de mi y El es mi vida, y El es mi vivir, y la vida que ahora vivo la vivo en la fe de El, que me amó y se entregó por mi, entonces ahora vemos que hay otro aspecto: Cristo vive en mi. Entonces dice así: "*Con Cristo estoy juntamente crucificado*", él se vio identificado en la muerte y en la resurrección del Hijo, aquello que había sido histórico, ahora el Espíritu Santo se lo participó, le dijo: toda esta historia era en función de ti, Dios te puso en El para acabar en ti y lo

puso a El en ti para comenzar de nuevo y ahora es Cristo viviendo en Pablo, entonces noten que Pablo fue puesto como un ejemplo y él mismo le dice a Timoteo que él había sido blasfemo pero que Dios mostró su gracia en él para que sirva de ejemplo, Pablo es como un ejemplo: Cristo revelado en Pablo, Cristo viviendo en Pablo.

En el capítulo 4 verso 19 dice otra cosa todavía mayor, dice: *“Hijitos míos”*, primero fue revelado en Pablo, luego vivió en Pablo pero ahora a través de Pablo algo sucedía con las personas que recibían a Cristo, llegaban a ser parte de la iglesia, qué sucedía? Cristo se formaba en las otras personas. Cristo algo histórico, pasa a ser algo subjetivo en Pablo; una revelación primero, esa revelación se convirtió en una vida y esa vida fructificó en otras vidas y el fruto consistió en la formación de Cristo en la iglesia. Como se había formado en él, ahora se formaba también en los que estaban con él, entonces dice ahora Pablo: *“Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto”* y aquí ya este pasaje nos relaciona con otro que está igualmente relacionado con la parábola que estamos leyendo en Marcos 4, es el único que la menciona, y dice acá: *“vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,”* entonces ahora habla algo más de Cristo, Cristo formado en las iglesias, él le escribe a las iglesias de Galacia, era Cristo revelado en Pablo, Cristo viviendo en Pablo y ahora Cristo formado en las iglesias por los dolores de parto de Pablo, Pablo sufría dolores de parto para que Cristo se formara en las iglesias, qué misterio ese tercer escalón, Pablo sufría dolores de parto para que Cristo fuera formado en las iglesias, él se daba cuenta si se había formado o no, dice: ah! estoy perplejo otra vez con ustedes, están volviendo otra vez a los débiles y pobres rudimentos, ahora se quieren esclavizar, volverse judaizantes, ponerse a circuncidarse, ponerse la quipá de nuevo, ponerse a celebrar las fiestas exteriormente cuando Cristo es la celebración y cumplimiento perfecto de todas las fiestas; Cristo es el reposo, Cristo es la pascua, Cristo es el pan sin levadura, Cristo es las primicias de la resurrección, su Espíritu es Pentecostés, Cristo es la palabra anunciada en las trompetas, Cristo es el abogado, Cristo es la fiesta, Cristo es la consumación, pero ellos estaban en cosas religiosas, entonces mientras ellos estuvieran en religión y no en Cristo, había un parto en Pablo y eso que pasa en Pablo tiene que llegar a pasar también con nosotros. Si Cristo se va formando en nosotros, empezamos también a sufrir parto para que sea Cristo en los hermanos porque todo el proceso se trata es de la maduración de Cristo, la semilla que fue sembrada es Cristo y tiene que ser revelado, tiene que ser nuestra vida, formarse, hasta llegar a magnificarse que eso no lo alcanzó a tocar en Gálatas, pero lo tocó en Filipenses.

En Filipenses capítulo 1, Pablo habla otra cosa más, dice desde el verso 19: *“Porque sé que por vuestra oración”* o sea, todos participaban en esto, orando, no era una cosa que hacía sólo Pablo, también los Filipenses participaban, orando, amén? como también los Colosenses participaban y dice: *“sé que por vuestra oración”*, o sea, en respuesta a vuestro interés que Dios haga de las suyas en la tierra, porque si no oramos, no le mostramos a Dios el interés para que él haga de las suyas, entonces el diablo hace de las de él, pero si nosotros rogamos: Señor, se están haciendo demasiadas cosas, mete tu mano, para con esto, levanta a los tuyos, entonces Dios dice: Bueno, por lo menos alguien

quiere que yo esté en la tierra, porque El hizo la tierra para El, pero la tierra está tan ocupada que tuvo que enseñar a decir: venga tu reino a la tierra, venga y hágase tu voluntad aquí en la tierra como en el cielo. En la tierra dicen: déjenlo afuera, hasta la iglesia en Laodicea lo tiene afuera, pero si nosotros comprendemos el objetivo tenemos que decir: Señor, reina en la tierra, metete en la tierra, mete tu mano en mi vida, en nuestra vida y haz espacio para ti en la tierra con nosotros, comienza conmigo, comienza con la familia, comienza con nosotros y ahí El sigue tomando, entonces aquí dice: *“sé que por vuestra oración”,* cuál es la respuesta a la oración? *“y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto, (o sea todo lo que Pablo estaba sufriendo) resultará en mi liberación, conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada será avergonzado; antes bien, con toda confianza, como siempre, ahora también será (otra cosa más) magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte”.* Ahora es Cristo magnificado en el cuerpo de Pablo, en la debilidad de Pablo, en el aguijón de Pablo, Pablo tenía un aguijón y le dijo: Señor, quítamelo y el Señor le dijo: no Pablo, bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en tu debilidad. Entonces dice: Ahora Cristo, aunque estoy preso, aunque estoy pasando todo esto, será también Cristo magnificado en mi cuerpo, Cristo en mi condición de debilidad, también será magnificado ahí, Cristo estará ahí sosteniéndome en el combate, en la debilidad y estará usándome a pesar de mi debilidad, estará haciendo sus milagros con miserables como yo, dice Pablo, Cristo siendo magnificado en el cuerpo, o por vida, o por muerte, entonces vemos que la cosa empezó a crecer, desde Cristo revelado, Cristo viviendo, Cristo siendo formado en las iglesias y Cristo siendo magnificado en el cuerpo para vida o para muerte porque para El vivimos o para El morimos; si nos tocó vivir, El sea magnificado en lo que nos toque vivir y si nos toca morir, El sea magnificado en nuestra muerte, aún en nuestra muerte porque ahora ya la muerte no está ya en las manos del diablo ahora todo es nuestro, incluso la muerte ahora es nuestra dice 1ª a los Corintios, todo es vuestro; la vida y aún la muerte, antes la muerte era del diablo, ahora el Señor se la sacó de las manos y ahora ya no morimos para el diablo, ahora morimos es para Cristo, nosotros ya no morimos, nosotros sólo dormimos y no cuando quiera el diablo, sino cuando quiera el Señor. O por vida o por muerte, Cristo sea magnificado en nuestro cuerpo, entonces nos damos cuenta que ha habido un progreso en el avance de Cristo, amén? Es el avance, como decía el hermano Witness Lee, el engrandecimiento de Cristo o magnificación de Cristo, Cristo siendo revelado, Cristo viviendo, Cristo formándose, Cristo magnificado, o sea, antes la totalidad de Cristo estaba solamente en el Señor Jesús, pero ahora la totalidad de Jesucristo está metido en muchos, en doce, luego en 70, luego en 120, luego en 500, en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra, Cristo está siendo magnificado como una vid que va produciendo ramas o pámpanos y esos pámpanos van produciendo racimos que son iglesias, cada racimo de uvas es una nueva iglesia, y una, y otra, y otra, Cristo siendo magnificado, entonces El es el Señor de la historia, entonces vemos como se relaciona esto de acá y los dolores de parto de allí con lo que dice a continuación acá.

Volvamos a Marcos capítulo 4 donde dice que este hombre echó la semilla en la tierra y dice, y duerme, y se levanta, como un agricultor que duerme y se levanta, o sea vive su vida normal, cotidiana, los días van pasando pero noten

esto, el sentido de la historia que está en manos de Cristo: Siéntate Hijo a mi diestra, hasta que yo haga esto, lo que yo voy a hacer mientras estás sentado a mi diestra es que yo voy a poner todo debajo de tus pies, así que mientras pasan los días, mientras los trabajadores duermen y se levantan, dice acá: *“de noche y de día, y la semilla brota”*, qué quiere decir un brote? El avance de la vida. Cuando algo te es revelado, te es revelado por el Señor, no solamente que lo repites de segunda mano, sino que te es revelado ese es un brote y qué es un brote? Es el avance de Cristo dentro de ti, es un brote de Cristo pero en ti porque tú eres una rama, un pámpano de Cristo, pero El tiene que ser revelado en ti y brotar y qué es un brote? Es una nueva revelación, es aprender de El un poquito más, conocerlo un poquito más a El, conocerlo directamente en el espíritu, porque nosotros no estamos para encuadrarnos a los parámetros o paradigmas de un movimiento eclesiástico, sino para acomodarnos, configurarnos a Cristo, eso es la verdadera obra, es la configuración a Cristo; lo que no sea una configuración a Cristo no es una verdadera obra de Dios, es cuando Cristo en verdad se está formando en ti, cuando cada vez lo entiendes mejor a El, cuando su palabra te es revelada por El, cuando estás convencido que esa luz es de El, que El vive en ti, que El opera en ti, eso es lo que es valioso, la formación de Cristo. Dice aquí en el verso 27: *“la semilla brota”*, qué lindo es eso hermanos, la semilla brota, y no sólo que brota sino que crece, y dice: *“y crece sin que él sepa como”*, o sea tú no tienes que preocuparte como es que El va a hacer, eso es cosa de El, eso ya está programado es por Dios, nosotros no tenemos que saber y bueno como es el frijol, no, lo que hay que hacer es comerse el frijol, cómaselo y así lo alimenta, pero si usted sabe todo, cuanto hierro tiene y no se lo come, no le alimenta aunque sepa. El árbol de la ciencia es saber; el árbol de la vida es comer, vivir, es depender de gracia, creer en su gracia, invocarla, querer vivir, querer ser ayudado por Dios y prenderse de El, creyendo, *“y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo”* Y explica el Señor: *“Porque de suyo lleva fruto la tierra,”* qué cosa curiosa esta frase, porque en otra parábola El había dicho que la semilla se siembra en el campo, el campo es donde está la tierra, dice que el campo es el mundo pero aquí dice que la tierra produce de suyo, o sea que Dios organizó todas las circunstancias de nuestra vida con el objetivo de que Cristo se forme más en nosotros. Por eso dice que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, o sea la tierra, la tierra donde está la semilla es todo lo que nos sucede, todo nuestro entorno que a veces es doloroso, a veces hay cosas en que nos sentimos muy agradados, pero el Señor no dijo sólo lo agradable, no, todas las cosas ayudan a bien a los que aman a Dios, entonces ayudan a bien. Todas las cosas están ordenadas para hacer a Cristo producir en nosotros. De suyo lleva fruto la tierra; la semilla toma, se aprovecha de lo que hay en la tierra para crecer, pero entonces dice el verso 28: *“primero hierba”*, comienzan las etapas de la edificación; primero hierba, la hierba no es todavía el grano maduro, la hierba no se parece todavía a Cristo pero la hierba proviene de la vida de Cristo; la vida de Cristo produce primero hierba, o sea que hay una etapa de la historia de la iglesia que somos hierba, tenemos vida, allí en medio de esa hierba, en medio de esas hojitas, si pensamos en el maíz. Tú siembras un grano hermoso de maíz, tú siembras unos maíces en la tierra, de repente salen unas hojitas, todavía no puedes cosechar mazorcas de esas hojitas, pero las mazorcas ya vienen ahí, ya están programadas para salir de en medio de esas hojitas, las hojitas no son lo mismo, pero de todas maneras son necesarias,

son un período, esas hojitas empiezan a crecer y unas comienzan a irse para la derecha, otras para la izquierda, pero en el centro hay un brotecito, hay un pimpollo, hay un renuevo que empieza a producir la mazorquita, entonces la siguiente etapa es: *“luego espiga”*, claro que al principio la espiga es pequeñita, es verdecita, no se puede cosechar tan rápido y dice: *“después”*, entonces noten cuando dice: primero, luego y después, ahí están las etapas, las etapas del crecimiento, las etapas de la formación de Cristo, amén? Primero es hierba, podemos decir que esa es la vida comienza a brotar, Cristo se revela en nosotros, comenzamos a vivir, pero luego ya es espiga pero no es madura entonces es Cristo viviendo en nosotros pero no formado, pero cuando es grano lleno en la espiga eso es formado, Cristo formado en nosotros es el grano lleno. Entonces vemos las etapas: primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; *“y cuando el fruto está maduro”*, éste es el cairos, no es el cronos, no es en un tiempo externo sino en un tiempo espiritual, o sea, cuando comienza a verse a Cristo formado en la iglesia, ah! esa es la hora en que el Señor va a venir, Él no va a venir a cosechar pura paja, u hojitas, porque bueno, allá en Brasil siembran mucho maíz solamente para agarrar las hojas para darle a las vacas, pero el Señor no quiere hojas para las vacas, El quiere mazorcas para El, verdad? porque el objetivo no son las vacas, el objetivo es la mesa del Señor, entonces ahí vemos el proceso: hierba, espiga y grano lleno en la espiga, y ahora ya viene la cuarta parte, o sea, Cristo magnificado en mi cuerpo, cuando el fruto está maduro, se dan cuenta? Cristo revelado, Cristo viviendo, Cristo formado, Cristo magnificado. Primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; *“y cuando el grano está maduro, en seguida se mete la hoz,”* por eso aparece en Apocalipsis: tira la hoz porque el grano está maduro, llega la hoz a segar la tierra, por eso en Apocalipsis 14 es la siega *“porque la siega ha llegado”*.

La siega solamente llega cuando el grano está maduro, o sea cuando Cristo se ha formado en los vencedores de la iglesia, en los que han de reinar con El en el milenio y está siendo magnificado en sus cuerpos, o por vida, o por muerte; cuando eso empiece a suceder por todo el campo, cuando empiece a suceder por todo Colombia, por todo Chile, por todo Perú, por toda América, Brasil, por Europa, por Africa, por Asia, por toda la tierra, cuando empiezan haber los que reinarán en el milenio, entonces llegó la siega, eso es el cairos; no os toca a vosotros saber los tiempos, los cronos y las sazones, los cronos y los cairos que el Padre puso en su sola potestad, a nosotros los que nos toca es ser testigos. Me seréis testigos, comenzando en Jerusalén pero para ser testigo, tú no puedes ser testigo de lo que no has visto, de lo que no has oído, de lo que no te consta. Para ser testigo te tiene que constar, tienes que conocer al Señor de primera mano, en la medida que lo vas conociendo y de lo que vas aprendiendo, de eso vas testificando, por eso dice que el mundo no recibe nuestro testimonio, pero El, el que es de arriba, El dice la verdad, pero nadie de los de abajo recibe su testimonio, pero el que lo recibe porque nace de arriba, ese atestigua que Dios es veraz y es verdad, lo que decía Jesucristo, lo que dice su palabra eso es en serio, eso sí es verdad, eso es efectivo, éste es el camino, entonces ahí nos damos cuenta que hay el proceso, entonces cuando venía el proceso así: Cristo, las hojitas, la espiga, el grano lleno, pero todavía no maduro; y luego el grano lleno y ahora maduro, estas etapas es lo que había dicho Pablo allá en Gálatas, la última parte antes de pasar a Filipenses,

Pablo había dicho así: sufro dolores de parto hasta que Cristo sea formado, entonces ahí aparece Pablo como uno de los apóstoles teniendo dolores de parto para que Cristo se forme en la iglesia, para que sea el mismo Cristo en la vida de los hermanos, no sea religión, no sea movimiento, no sea cualquier otra cosa, sea Cristo formado, que cada hermano tenga revelación, que cada hermano viva en la fe del Hijo y Cristo sea su vida, y Cristo se forme, y Cristo sea magnificado en su carne, o sea en las circunstancias de su vida, o sea por vida, o por muerte, en lo que sea que haya que pasar que Cristo se exprese, que la vida de Cristo que brota y crece, madure, entonces eso es lo que estamos diciendo en el principio de ver a Cristo en la historia, porque El dijo que el reino de los cielos es semejante a este proceso y sabemos que la historia de la iglesia es el avance del reino.

Pablo decía fulano y sutano que son los únicos de la circuncisión que me ayudan en el reino, Pablo tenía conciencia de estar en una etapa del reino, en la etapa de la realidad del reino en espíritu, el reino de Dios no es comida ni bebida, sino gozo, justicia y paz en el Espíritu Santo, el Espíritu Santo produciendo justicia, el Espíritu Santo produciendo paz, el Espíritu Santo produciendo gozo y qué es justicia, qué es paz y qué es gozo? Es el fruto del Espíritu de Cristo, es la formación de Cristo haciéndonos justos, no injustos; cuando somos injustos ay! hay dolores de parto, dolores en el corazón de Cristo y de los hermanos y aún en nuestro prójimo hasta aprender a ser justos y a tener paz, ser como dice en Cantar de los Cantares como aquella que encontró paz, encontró paz en el Señor; justicia, gozo y paz en el Espíritu Santo, esto es el reino de Dios ahora. Ahora el capítulo de la historia de la iglesia es una primera parte del reino de los cielos, después viene la siega, la pesca, viene la separación de la cizaña del trigo, de los peces malos de entre los buenos y viene el establecimiento del reino en el milenio que es la segunda parte del reino de los cielos pero la primera parte es ahora, entonces ahora estamos o en la hierba, o en la espiga, o en el grano lleno o en el grano lleno maduro. El grano lleno y cuando el grano lleno está maduro en seguida se mete la hoz, eso qué quiere decir que está esperando el Señor? está esperando a ver a Cristo en nosotros y magnificado en nuestra carne, sea por vida, o sea que lo que tengamos que vivir Cristo allí sea magnificado, o sea que Cristo brote en medio de cualquier experiencia que nos toque vivir, que la respuesta a cualquier desafío sea siempre en Cristo, entonces ahí cuando el Señor empieza a ver esto por toda la tierra dice: ah! ahora llegó la siega, entonces ahora hay que entender la historia de la iglesia que es ese parto de esta mujer que decía Pablo en Gálatas que es el mismo de Apocalipsis 12.

Ustedes recuerdan Apocalipsis 12 que dice: *“apareció en el cielo una gran señal”*, o sea en el cielo hay una gran señal, *“una mujer vestida del sol”*, aleluya! O sea es la misma mujer que aplastaría la cabeza del dragón, o sea su simiente, el Hijo nacido de ella, el Hijo que se formó en su vientre, que nació de ella, aplastaría la cabeza de la serpiente que es el dragón, entonces ella aparece vestida del sol, pero ella está sobre la base de la figura, de la sombra, de la tipología del Antiguo Testamento, es decir, de Cristo en el Espíritu, en el Nuevo Testamento, pero también dice: *“con la luna debajo de sus pies”*, entonces ella estaba parada allí en la luna, así como nosotros estamos fundamentados en la profecía que se dio con Israel, la profecía y la tipología

acerca de Cristo porque la luna no tiene luz propia sino que es un reflejo de la luz del sol, la realidad es el sol pero la luna es solamente un reflejo, como el Antiguo Testamento era apenas una tipología, una profecía y una preparación sobre la cual estamos parados pero ahora que estamos parados en la luna estamos vestidos no de luna, sino de sol. Muchos se quieren vestir ahora de luna, pero debemos estarlo es de sol, parados sí sobre la luna pero vestidos del sol. Y dice: “y sobre su cabeza una corona de doce estrellas”; la corona son doce estrellas, las estrellas representan los mensajeros de Dios. En el Antiguo Testamento Israel era doce tribus, en el Nuevo Testamento son doce apóstoles que juzgarán a las doce tribus y vemos en la Nueva Jerusalén tanto las doce puertas con los nombres de las doce tribus y los fundamentos con los nombres de los doce apóstoles y vemos a los doce apóstoles juzgando a las doce tribus, entonces esto está en esta mujer; esta mujer es el pueblo de Dios que viene desde el Antiguo Testamento pero ahora han sido injertados los gentiles en este cuerpo y continúa en el Nuevo Testamento, pero qué ha sido toda esta historia de Israel y de la iglesia? Qué ha sido? Ha sido una gestación y dice aquí en el verso 2: “Y estando encinta”, ella estaba encinta, o sea tenía a ese Hijo varón formándose en ella, ese Hijo varón que es la simiente de la mujer, es Cristo. Israel esperaba al Mesías, la primera venida y la iglesia espera al Mesías en la segunda venida, pero para la segunda venida del Mesías, el Mesías debe formarse en la iglesia porque la siega es cuando El viene a recoger, o sea en la venida de El para arrebatarnos, El tiene que estar formado en la iglesia, o sea este Hijo varón tiene que formarse en el vientre de la iglesia, entonces existe lo que se llama “estar encinta” y existe lo que se llama “dolores de parto” y “angustia del alumbramiento”, ese es el mismo proceso que en la otra parábola se habló de hojitas, de espigas, de grano lleno en la espiga y de grano maduro para que llegue el cairos de la siega, entonces aquí el proceso se dice con otra figura pero estas dos figuras hablan de la misma cosa y esa figura es esto: “estando encinta, clamaba con dolores de parto,” o sea, existe algo que se llama “dolores de parto”. Hay que comprender la historia de esta mujer, que es la historia del pueblo de Dios como dolores de parto en función de la formación de Cristo, estaba encinta, quiere decir que tenía la simiente porque la semilla es la misma simiente, estaba en la tierra, ahora está en ella, dentro de ella en su espíritu, pero será que hemos aprendido a seguir al Señor en el espíritu, hemos aprendido a oírlo y a obedecerlo y a conformarnos a El en todos los movimientos de El, o a veces ni lo oímos, o a veces hasta habiéndolo oído lo contristamos y lo apagamos? Entonces Cristo se tiene que formar en nosotros como el bebé se forma en el vientre de la madre, eso equivale al grano lleno en la espiga, la espiga tiene que llenarse de grano eso es lo mismo, la mujer tiene que madurar, quedar pipona con el bebecito que ya empieza a ser futbolista o boxeador a punto de nacer, ese es Cristo formado en la iglesia, es el grano lleno en la espiga y madurado, esperando la última hora así como estamos esperando a Analía de María Esther, falta un poquito, falta que madure, pero ya está, ya se va acomodando, aleluya! Ese es Cristo formado en la iglesia, es otra manera de decir la misma cosa, esas etapas de la formación de Cristo; por eso Pablo que era parte de esta mujer porque él es parte del pueblo de Dios, él dice: sufro dolores de parto, Pablo sufría hasta que Cristo se formara en la iglesia; los dolores es para que primero se forme en nosotros y en la medida en que se forme en nosotros, cooperemos para que también se forme en otros porque no podemos cooperar sino hasta aquello a lo cual

hemos llegado de verdad, aquello a lo cual es de verdad, algo de Cristo que ha venido de Dios y de Cristo en nosotros, hasta ahí podemos cooperar, pero tenemos que seguir madurando para que podamos seguir cooperando, para que la vida vaya brotando, vaya pasando, creciendo desde nosotros a otros, desde la persona a las iglesias, Cristo sea formado en vosotros, quiénes son esos vosotros? Las iglesias de Galacia, o sea las iglesias de toda esa región. Primero fue revelado en Pablo pero para que le predicase, entonces la vida que ahora vivía la vivía en la fe del Hijo y eso iba resultando en la fundación de iglesias, en la edificación de iglesias, para que Cristo se formase en las iglesias, por eso habla aquí de dolores de parto y de angustia del alumbramiento, antes de alumbrar, antes de nacer el niño a la luz hay angustia y Jesús dijo de eso y ustedes lo recuerdan bien en Juan 16.

Yo sé que algunos hermanos cuando estuvimos en aquel campamento de Melgar, que estudiamos sobre "todavía un poco", se acordarán de ese pasaje, pero todavía hay muchos aquí, la mayoría, que no estuvieron allá y no han podido ni siquiera oír las grabaciones, entonces por eso me tomo el tiempo de repetirlo, Juan capítulo 16 desde el verso 16 también, había dicho en el 14 que el Espíritu Santo lo glorificaría porque tomaría de lo de El y lo haría saber, que lo que tiene El es lo del Padre y todo lo del Padre es de El y el Espíritu tomaría de lo del Padre y del Hijo y lo pasaría a nosotros, entonces bueno, ahora viene la continuación: "*Todavía un poco, y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis*"; aquí vemos dos pocos: un primer poco y nada, otro poco y bueno ahora sí, es como la subida en caracol, que se sube dando vueltas hasta que las cosas se establecen, se hacen reales y permanentes, entonces dice: "*Entonces se dijeron algunos de sus discípulos unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: Todavía un poco y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; y, porque yo voy al Padre? Decían, pues: ¿Qué quiere decir con: todavía un poco? No entendemos lo que habla*". Entonces El empieza a explicar eso con la figura de la mujer dando a luz, eso de un poco y todavía no, pero dentro de otro poco, como decir: pujando y pujando, entonces dice: "*Jesús conoció que querían preguntarle, y les dijo: ¿Preguntáis entre vosotros acerca de esto que dije: todavía un poco y no me veréis, y de nuevo un poco y me veréis? De cierto, de cierto, os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis*", pero miren este poco: si lloramos y lamentamos, eso es solo un poco, se dan cuenta? "*lloraréis y lamentaréis*", se llama dolores de parto y angustia del alumbramiento, hay que entender lo que nos pasa, hay que entender la historia de la iglesia y la historia de cada uno de nosotros, ven? todavía un poco, llorando y lamentando y dice: "*y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza*" El no dijo que no habría tristeza, habla de dolor, de angustia, de alumbramiento, también habla de llorar, de lamentar y de tristeza, pero dice: "*vuestra tristeza se convertirá en gozo*", oigan, esto si es el milagro, cuando la tristeza se convierta en gozo, o sea es cuando sabemos sacar el nutriente de la tristeza y convertirla en gozo, la tristeza se convierte en gozo, es tristeza pero está destinada a convertirse en gozo, aleluya! La muerte y resurrección, se convertirá en gozo, entonces no nos preocupe tanto la tristeza, esperemos el gozo porque Jesús también dijo: por el gozo puesto delante de El, menospreció el oprobio, eso no es nada, lo que es grande es ese gozo; cada tristeza, angustia, parto, dolor, es bienvenido si es para ese gozo, que nadie os quitará vuestro gozo, ese gozo es Cristo formado y magnificado, y ya después

aparecido inclusive en nuestro cuerpo porque cuando Cristo nuestra vida se manifieste, nosotros seremos manifestados con El en gloria, entonces dice ahí: *“aunque vosotros estéis tristes”*, Jesús nunca los engañó diciendo: no, no hay tristeza ninguna, pare de sufrir, no dice pare de sufrir, dispóngase a sufrir con Cristo, hay que cambiar ese título, *“vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer cuando da a luz,”* no siempre. Yo pienso que los que no están dando a luz, no están sufriendo, pero los que están dando a luz están sufriendo porque la mujer cuando da a luz, *“tiene dolores”*, ah! si no tenemos ninguna clase de dolor, probablemente somos una muchachita de siete años, de nueve años. Tenemos una pequeña hermana dice en Cantar de los Cantares que no le han nacido pechos, qué vamos a hacer con ella cuando se comience a hablar de ella, no tiene dolor, quizá le llegó la regla pero todavía no el parto, pero dice: *“cuando da a luz, tiene dolores”*; estas dos cosas van juntas: dar a luz y dolores, por eso se llama “dolores de parto”, “angustia de alumbramiento”, no debemos huir del dolor porque huir del dolor es huir del parto, huir del alumbramiento, no hay que huir, hay que ser valiente, Jesús afirmó su rostro para ir a Jerusalén donde sabía que iba a ser crucificado, El sabía lo que le habría de acontecer, pero él no huyó. Entonces dice aquí: *“porque ha llegado su hora”*; a veces nosotros como no nos llega la hora estamos tranquilos, pero cuando nos llega la hora, hay algo que se llama “la hora”, ese es el cairos, la hora, *“pero después de que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo”*, o sea que el gozo es mayor que la angustia, o sea que si las angustias son tan grandes, imagínense lo que será el gozo, que será tan grande que borraré la angustia, por el gozo puesto menospreció el oprobio, o sea que lo que el Señor tiene planeado es tan glorioso que vale la pena cualquier cosa que tengamos que pasar, amén? *“ya no se acuerda de la angustia, por el gozo”*, y el gozo en qué consiste? *“de que haya nacido un hombre en el mundo”*, ah! ese hombre es Cristo formado en la iglesia y reinando, por eso dice la Escritura: los reinos de este mundo vinieron a ser del Señor y de su Cristo, la iglesia está de parto para que Cristo se forme, para que el Señor se magnifique, para que El se extienda por medio de la iglesia, hay que entender esto de la iglesia. *“También vosotros ahora tenéis tristeza, pero os volveré a ver,”* por ahora es por fe, por ahora es de noche, ahora es de noche, trabajad en tanto que tenéis día porque viene la noche, porque la noche es la hora de las estrellas, el sol es cuando viene el día, el sol de justicia es cuando venga Cristo, por ahora es la noche. *“ahora tenéis tristeza, pero os volveré a ver”* y aquí hay dos maneras de ver: conocerlo en espíritu para que El se forme y estar maduro para que El vuelva, esas dos cosas se corresponden; la formación de El en nosotros se corresponde con el cairos de la siembra; El vendrá cuando se haya formado en los suficientes vencedores para el reino. *“También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver”*, por qué? por qué Señor permitiste esto? por ahí hay un Senador de Estados Unidos demandando a Dios por los terremotos, pobre hombre! Si el Señor le mostrara un pelito, ese hombre se comería sus palabras y pediría perdón, pero como está en oscuridad no se atreve a hablar así, no sabe con quien está tratando.

Verso 23: *“En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido”*, o sea que el Señor nos está madurando hasta llegar al punto que lo

que decimos se cumple, lo que pedimos se nos da, pero a veces dice: pedís mal, pedís y no recibís porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites, tenemos que seguir siendo tratados hasta que decimos: Padre quiero esto y pum sucede, a veces hasta se muere la gente. Padre: esto no más, esto sí, esto se cae y esto se levanta, esa es la autoridad para cambiar las cosas. Cuando el Señor se forma en la iglesia es cosa seria, lo que la iglesia pida, eso sucede, entonces el Señor nos está llevando es a eso, para que nuestro gozo sea cumplido, tenemos que pedir pero vamos a tener que madurar para pedir cosas maduras y no pedir bon bon bum porque los niños piden bon bon bum, nosotros tenemos que pedir otro bon bon bum diferente, el bon bon bum que el enemigo se acabe, que el reino de las tinieblas salga y que el reino de los cielos se establezca en la tierra y que el nombre del Señor sea respetado.

Hermanos, esa gente que sale diciendo esas cosas es porque no le hemos pedido al Señor que su nombre sea respetado. Señor, sea santificado tu nombre. Señor, cierra la boca a esos inconscientes, que no se vayan al infierno todavía, que tengan la oportunidad de conocer tu mano para que los demás también aprendan.

Entonces hermanos Cristo en la historia, Cristo se ha estado formando en la historia de la iglesia, debemos ver todos los 21 siglos como este proceso y tenemos que ver nuestra parte en esta parte final de la historia de la iglesia como una continuación y una continuación de qué? de la revelación de Cristo, de la vida de Cristo en nosotros, de la formación de Cristo en las iglesias y de la magnificación de Cristo en nuestra carne, sea por vida, o sea por muerte, para que la tristeza se convierta en gozo y nuestro gozo sea cumplido cuando nuestras peticiones sean inmediatamente respondidas y sepamos lo que hay que pedir, amén? Vamos a orar.

Querido Padre: Ayúdanos a ver lo que Tú has estado haciendo todo este tiempo, cual es el sentido del gobierno de la historia, de la historia en general, de la historia de la iglesia, de la historia de nuestras vidas y de la historia de nuestra comunión y de nuestro testimonio ahora, condúcenos, que entendamos, que no estemos dando vueltas como los palitos que no van por el centro de la corriente sino por los bordes, los bordes del río dan vueltas y vueltas y no avanzan Señor, pero los que están en el centro de la corriente avanzan, ayúdanos a entrar en este río desde sus bordes hasta las profundidades para madurar Señor, para madurar, en el nombre del Señor Jesús, amén y amén.

Transcripción: Marlene Alzamora

Para revisión del autor